

# Senasica entrena perros en escuela canina de Tecámac para biodetección

En Tecámac, Estado de México, está la Escuela Canina del Senasica. Ahí, los canes, que provienen de albergues, aprenden a detectar la presencia de plagas y enfermedades en productos de origen animal, vegetal y acuícola. Luego del adiestramiento, trabajarán en puertos, aeropuertos, fronteras, puntos carreteros y terminales de autobuses.

“Algunos perros pueden tener registrados más de 100 aromas en su memoria olfativa, su capacidad es impresionante”, por eso a nivel internacional y nacional se utilizan en diversas tareas.

En México de acuerdo a las atribuciones de cada dependencia que posea binomios caninos, éstos identifican narcóticos, explosivos, armas, papel moneda e incluso, huachicol y productos agropecuarios.

En el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica), se entrena a canes en biodetección, señaló Cesar Dangú Guillén, responsable de la Escuela Canina del organismo dependiente de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader).

Los médicos veterinarios zootecnistas, Dangú Guillén y Vladimir Ortiz, enlace de la Unidad Canina de la Dirección General de Inspección Fitozoosanitaria, expusieron que a cualquier can se le puede adiestrar en nuevos aromas, por ejemplo, de fluidos (saliva o sudor) de personas enfermas, incluido el Covid-19.

El año pasado las unidades caninas del Senasica, realizaron más de 192 mil marcajes positivos en maletas, bolsas y paquetes. Derivado de esas labores, se retuvieron unas 110 toneladas de productos de riesgo de origen animal, vegetal y acuícola.

“La intención es proteger al país de la introducción de plagas y enfermedades”, explicó Dangú Guillén.

“Todos los perros tienen la capacidad para hacerlo”, señalaron a la pregunta si se podría preparar perros para identificar a personas contagiadas. En la Escuela Canina se trabaja en detección de enfermedades en plantas y de los vectores. Es todavía un estudio en progreso. “La capacidad para formar perros que detecten este virus la tenemos, lo podemos realizar, y la muestra es ese trabajo que estamos haciendo con estas enfermedades. Hasta que tengamos la publicación lo podremos dar a conocer.



“Hay algunas iniciativas (para identificar COVID). Todos los que trabajamos con perros, estamos interesados en realizarlo. Han publicado que en Hermosillo lo están iniciando, y ya tienen algunos resultados”.

Las tareas de biodetección del Senasica son realizadas actualmente por 91 caninos adiestrados, a los que se les dio una “segunda oportunidad”, pues de vivir en albergues, y tener un futuro incierto, ahora desempeñan tareas de perros oficiales en puertos, aeropuertos, fronteras, puntos carreteros, terminales de autobuses o Puntos de Verificación e Inspección Federal.

En una visita, integrantes del equipo de la Escuela Canina del Senasica, aseguraron a La Jornada que pese al Covid-19 las labores de binomios y trinomios caninos (manejador-perro) no se han detenido, y detallaron las medidas tomadas para proteger a canes, instructores y manejadores.

El protocolo incluye el uso de guantes y desinfección de los canes con productos hechos a base de cítricos, detalló Ortiz, quien aseguró que en pandemia es “una ventaja usar perros para la inspección, porque ayuda a mantener la sana distancia entre usuario e inspector”. La bióloga, Fabiola Flores destacó que los inspectores humanos cumplen con todas las medidas sanitarias preventivas. Aunque los contagios de canes con el COVID-19 son escasos, se sabe que a nivel nacional hay unos cuatro, pero entre los canes del Senasica no ha habido ninguno.

Los Binomios Caninos están en 26 estados. Tan solo en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México hay 24 binomios. Los canes trabajan ocho horas. Su jornada laboral se

divide en “una hora de trabajo por una de descanso, para descongestionar sus vías respiratorias, y así se desempeñen en óptimas condiciones, indicó Verónica Montes Trejo.

Aunque lo más común es identificar frutas, verduras y carnes, también han detectado productos de santería. “Podría escribirse un libro con los productos que llegan a encontrar. Han traído santos que están conformados de diferentes productos de origen animal y vegetal o inanimados, pero bañados en sangre, con restos de animales, con cráneos, osamenta, tierra y corazón de venado”.



Los perros tienen una vida laboral de unos ocho años y después se jubilan, y continúan su vida como mascotas. Algunos son dados en adopción, otros se convierten en perros de

confort para proporcionar apoyo emocional a viajeros, pero por la estrecha relación con sus manejadores, la mayoría se queda con ellos.

El Covid-19 también ha enviado a cuarenta a perros y a sus manejadores. “Tenemos compañeros que se han enfermado. Los perros pasan el periodo de cuarentena junto con el manejador. Están en observación por si hay síntomas y signos” en el binomio.

En caso de fallecimiento del instructor es posible el “cambio de mando con un nuevo elemento”, y de ser necesario hay readiestramiento para volver a generar apego y liderazgo con el perro. Han tenido casos así, pero no por muerte, sino por embarazo de la manejadora.

La Escuela Canina, que fue inaugurada en 2012, ha realizado adiestramientos internacionales. Ha capacitado a Binomios Caninos para Guatemala, Panamá, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador.

“La Escuela Canina ha participado en la capacitación para cinco países. Hemos capacitado 15 unidades caninas en total” para delegaciones internacionales, y explicó que el curso funciona como internado. “Llegan a las instalaciones y contamos con habitación para que se hospeden y se les brinda servicio de alimentos, es un servicio particular, y ellos pagan su propio alimento”.

Por la pandemia quienes toman los cursos ingresan a las instalaciones y no pueden salir de ellas hasta terminado su curso. “la intención es contar con las medidas más estrictas que garanticen que el personal no se va a contagiar dentro de las instalaciones y no va a transmitir la enfermedad”.

La última capacitación internacional se dio a personal de El Salvador a principios de 2020 y el cupo máximo fue de seis personas para mantener la sana distancia. Aunque cada habitación puede alojar a tres alumnos, por el Covid-19 solo se aloja a una persona por cuarto.

Todos los perros de la Escuela Canina del Senasica y los que envía a puntos de trabajo a los estados tienen atención médica permanente, explicó Ricardo Reyes, de la Unidad Médica de la escuela.

“Nosotros somos los encargados de mantener a los perros sanos mientras están en adiestramiento y esto lo hacemos en base a medicina preventiva. Los perros cuando son ingresados se les hace un examen físico general, los desparasitan y se efectúan estudios de sangre y radiológicos. Al llegar siempre se los cuarenta por 14 días y se los vacuna”.

Si los canes pasan los estudios médicos son ingresados a la Escuela para su capacitación.

En sus instalaciones la Escuela Canina cuenta con simuladores, por ejemplo, de la zona bandas aeroportuaria. También disponen de un área de juego.